

LA TRANSCULTURACION ROMANO-BARBARA EN LOS SIGLOS IV Y V d. C.

GRACIELA GÓMEZ DE ASO*

INTRODUCCION

El tema de mi trabajo se ubica en la "Pars occidentalis" del Imperio romano y en los siglos IV y V d.C. Este periodo, conocido como Bajo Imperio, es una época atrayente y compleja al mismo tiempo. Fuentes escasas, incompletas y de difícil acceso recrean un proceso decadente que condujo en el año 476 d.C. a la caída del Imperio romano de occidente en manos de los "bárbaros rubios" (los germanos). Este acontecimiento sigue aún hoy concitando la atención de los historiadores. Algunos han buscado los orígenes de tal situación en causas internas que hacen de los bárbaros tan sólo los ejecutores de un destino ya decidido hacía muchos tiempo¹. Otros, en cambio, han asegurado que es "falso decir que Roma se hallase en aquel tiempo en el ocaso. El mundo romano no caía por muerte natural, era asesinado"². En uno u otro caso, el encuentro entre estas dos culturas se ha dado. Las características y finalidades de él serán el tema específico de este trabajo.

El encuentro de romanos y bárbaros se inició en época republicana, con Mario³ y continuó en el Alto Imperio, con reiterados choques fronterizos, y aunque Trajano haya empujado más allá de los "limes" tanto a germanos como a iraníes (dando a Roma la máxima extensión de su Imperio), sus sucesores, al detener la expansión, permitieron a los bárbaros golpear progresivamente las fronteras del Imperio.

La tarea defensiva de los romanos fue agotadora y los siglos IV y V d.C., decisivos para la tranquilidad de los ciudadanos y para la persistencia de una ciudad y una cultura consideradas eternas.

En estos dos siglos, los *foedus* reemplazaron a las acciones armadas, pero el incumplimiento romano en las entregas de tierras llevó a los bárbaros a plantear violentos enfrentamientos como la toma de Tracia, en el año 378 d.C. tras la batalla de Adrianópolis (en la que se asesinó brutalmente al emperador

*Profesora de la cátedra Historia Antigua II en la Universidad Católica Argentina.

¹Maier, Franz Georg, *Las transformaciones del mundo mediterráneo (siglos III y VIII)*, Madrid, siglo XIX, 1979, p 142.

²Maier, Franz Georg, *op. cit.*, p 142.

³Kurth, Godofredo, *Los orígenes de la civilización moderna*, Buenos Aires, Emecé, 1948. El encuentro entre los romanos y germanos en la época de Mario está sabrosamente explicado: "Cuando los contemporáneos de Mario vieron aparecer aquellos hombres gigantescos, semidesnudos, de bigotes rojizos y ojos azules, cuya fabulosa intrepidez se burlaba de los peligros y desafiaba a la muerte, concibieron aquel temor a los guerreros germánicos del que nunca llegó Roma a librarse. Se los temía antes de conocerlos; el día que se los conoció, hubo razones para temerles mucho más...", p 69.

Valente), la destrucción de Roma por el visigodo Alarico, en el año 410 d.C. y por último la toma del Imperio romano occidental por el ostrogodo Odoacro en el año 476 d.C., quien pone fin a la *farsa de Imperio* al devolver las insignias imperiales a Constantinopla. Esto aseguró a Odoacro el poder en Italia, aunque como emanación del ejercido por el emperador de Oriente.

La intención del trabajo es analizar este encuentro de culturas con una óptica antropológica y sociocultural, hurgar en las fuentes las condiciones del encuentro a través de la visión de sus propios contemporáneos (paganos como cristianos), para tratar de aclarar los siguientes aspectos:

- 1) ¿Qué connotaciones reunía el término "bárbaro" para un romano? ¿Su utilización era prejuiciosa o valorativa?
- 2) Analizaré las características del encuentro con el apoyo del material erudito y revisaré los aportes mutuos con la finalidad de demostrar la existencia de una transculturación.
- 3) Por último es mi intención resolver el hito fundamental del encuentro:
¿Qué ocurrió con la cultura clásica? ¿Se barbarizó la *romanitas* o se romanizó la *germania*? ¿Qué fuerzas internas del Imperio ayudaron a la persistencia de la romanidad?

1) La utilización del término "bárbaro"

Los primeros en utilizar el término "bárbaro" en el contexto de la cultura clásica han sido los griegos. Dicho término provenía del extraño sonido (bar-bar) que les sugerían las lenguas no griegas.

¿Qué los indujo a utilizar tal término, que a simple vista pareciera despectivo? Aparentemente una exaltación del nacionalismo. Para el historiador francés Paul Veyne, en los encuentros de culturas se produce como acto reflejo una *afirmación de la excelencia nacional*⁴. Por lo tanto, la primera acepción de *bárbaro* es la de *extranjero*.

En el momento en que la cultura griega ingresó en la esfera del dominio romano, con la conquista que éstos hicieron del mundo helenístico en el siglo II a.C., los *bárbaros*, aunque esto nos extrañe, eran los romanos, que acababan de apoderarse de dicha cultura como si fuera parte del botín de la conquista.

Los romanos comenzaron a utilizar el término *bárbaro* como propio al adoptar la *cultura del vencido*⁵. Existió desde ese momento un nuevo universo cultural *greco-latino* que contenía como bagaje cultural no sólo el arte y la literatura griegas, sino la Ciudad-Estado como forma de organización política y el Derecho romano como base de la armonía social.

Por eso el investigador francés Jean Gaudemet, al hablar de la relación de los romanos con los otros (los extranjeros), dice:

El bárbaro se opone al civilizado (...) porque no vive en un régimen de *civitas*. La diferencia de estructura socio-política se prolonga en una diferencia de cultura o más exactamente se caracteriza a los ojos de los romanos, por la ausencia de *Cultura*. De un lado la *ferocitas* (...) pero también la *simplicitas* y la *rusticitas*, del otro, la *suavitas*, la *civilitas*⁶.

⁴Veyne, Paul, "L'Hellénisation de Rome et la problématique des acculturations" en *Diogène*, N° 106, Paris, Gallimard, 1979, p. 29.

⁵Riché, Pierre, *Education et culture dans l'occident barbare (VI-VIII siècles)*, Paris, Du Seuil, 1962, p. 91.

⁶Gaudemet, Jean, *Les romains et les 'autres'* (en *La nozione di romano tra cittadinanza e universalità*). Roma, Edizioni scientifiche italiane, 1982, p. 19.

Para probar que de este modo lo han entendido los romanos del siglo IV d.C., presento el siguiente párrafo de Ammiano Marcelino (330-378), que caracteriza a uno de los pueblos llamados *bárbaros* de este modo:

... los anales (romanos) apenas mencionan a los Hunnos (...) y solamente lo hacen como de raza salvaje (...) feroz hasta lo increíble (...). Antes parecen animales bípedos que seres humanos...⁷

¿Por qué este autor contemporáneo de los hechos acopla al sentido de extranjero el adjetivo *salvaje*? En principio, porque él ha sido soldado romano y ha defendido a su Imperio de los ataques germanos, pero también porque ya en el Bajo Imperio todas las naciones que estaban más allá de las fronteras romanas eran consideradas bárbaras: desde los árabes a los germanos, y al fin de cuentas porque la *barbaria* y la *romanitas* eran, parafraseando a Ferdinand Lot, *Culturas rivales*⁸.

Pero las invectivas, los ataques, fueron mutuos y la contracara del escritor romano Ammiano Marcelino es la de Jornades (s. VI d.C.), escritor de origen alano y cuyo abuelo sirvió como notario a las órdenes del caudillo bárbaro Atila, quien nos recrea, con óptica germana, los momentos previos a la batalla de Adrianópolis, en el 378 d.C. (para muchos historiadores de fundamental importancia para el fin del Imperio), cuando se capturó al jefe godo Fridigerno:

... los soldados romanos, por orden de su general, se esforzaban por exterminarlos. Los angustiosos gritos de los moribundos llegaban a sus oídos llenándole de zozobra. (*Fridigerno salva a los suyos*) (...) y los excita a exterminar a los romanos...⁹

Esto nos obliga a una pregunta en relación con el uso del término ¿Sólo tiene un sentido nominal o a partir de su utilización se elabora un juicio de valor?

Para completar el análisis acerca del uso del término presento una circunstancia, que, aunque anecdótica, sirve para reflexionar. Es el caso del escritor romano Ovidio, que, desterrado en el siglo I d.C. a la región de Escitia (próxima a Tracia) por orden del emperador Augusto, debió sufrir los avatares de ser el único romano en esas tierras. De su propia letra nos ha dejado este párrafo interesante:

... bárbaro soy aquí, yo, pues nadie me comprende (...) los Getas (*habitantes de la Escitia*) se rien de las palabras latinas...¹⁰

La antropología nos indica que el *etnocentrismo cultural*¹¹ no es privativo de ninguna cultura en especial, en el párrafo anterior acabamos de comprobarlo.

⁷Ammiano Marcelino, *Historia del Imperio romano (desde el año 350 al 378 d. C.)*, Madrid. Ed. De la viuda de Hernando y Cia. 1895, pp. 247-248. Datos biográficos: Fue el último historiador romano de alguna importancia. Nació en Antioquia, de familia noble, hacia el 330 y murió en el 378.

⁸Lot, Ferdinand, *El fin del mundo antiguo y el comienzo de la Edad Media*, México, UTEHA, 1956, p. 166.

⁹Jornades, *Historia de los godos*, Madrid, Ed. De la viuda de Hernando y Cia. 1895, p. 348.

¹⁰Gonzague de Reynolds, *La formación de Europa*, Tomo IV, Pegaso, p. 15.

¹¹Acerca del tema etnocentrismo cultural, ver Herskovits, Melville J., *El hombre y sus obras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 82.

2) Características del encuentro cultural romano-bárbaro

¿En qué grado de evolución cultural se encontraban romanos y bárbaros en los siglos IV y V d.C.?

Los bárbaros habían alcanzado la cultura de la tribu en oposición a la de la ciudad (como Estado fijo y territorial), que conocían los romanos.

La esencia de la sociedad bárbara era que su organización: "reposaba en los principios de soberanía y territorio más que en los de ciudadanía o autoridad absoluta del Estado..."¹² que practicaban los romanos.

En culturas de tribu, los derechos del hombre no dependen de sus relaciones directas con el Estado sino de su posición en el parentesco. Las *ordalias*¹³ o juicios de Dios sirvieron, entre los germanos, para aplicar la justicia divina por carencia de una justicia humana. Los romanos, en cambio, "estaban orgullosos de ser ciudadanos del Imperio para usar el Derecho romano. El ciudadano se definía como miembro de una comunidad universal y portador de valores de civilización"¹⁴.

Hasta aquí he presentado los aspectos culturales que los separan, pero ¿cuáles fueron las razones que llevaron al encuentro de ambas culturas?

En primer lugar, hubo causas climáticas. Durante los siglos II y III d.C. se acentuaron los pantanos y bosques en Escandinavia, ello provocó la búsqueda de tierras de cultivo entre las tribus germanas, que se acercaron lentamente a la zona mediterránea.

En segundo lugar, hubo una causa geopolítica. Los Hunnos pueblo de las estepas centrales de Asia con características de nómades depredadores, dejaron China al ser expulsados por la dinastía Han (siglo II d.C.) y penetraron en las llanuras rusas en busca de un espacio vital, lo que produjo, a mediados del siglo IV, las grandes migraciones que afectaron a gran parte de la frontera romana y que por su simultaneidad pusieron en peligro la seguridad del Estado.

A estas razones se suma una causa cultural: las noticias de una "Roma imperial con su brillo y sus riquezas llegaron a oídos de los caudillos bárbaros"¹⁵ que decidieron, al migrar, mitigar el hambre de sus naciones.

La vida de riquezas que Roma disfrutaba ha sido descrita por algunos escritores de los siglos en cuestión. He aquí el relato del aristócrata Olimpiodoro (filósofo del siglo V d.C.):

...Cada una de las grandes casas de Roma contenía en su seno lo que podía poseer una ciudad de pequeña importancia: hipódromos, foros, templos, fuentes (...) una sola casa era una ciudad...¹⁶

A esta altura de la explicación es atinado aclarar que las migraciones con espíritu depredador no han sido la única causa del encuentro romano-bárbaro. En los siglos IV y V d. C. se produjo contemporáneamente al fenómeno anterior el ingreso lento y progresivo de bárbaros al mundo romano. Esta situación es conocida como: *la barbarización del ejército*.

¹²Dawson, Christopher. *Así se hizo Europa (introducción a la historia de la unidad europea)*, Buenos Aires, La espiga de oro, 1947.

¹³Kurth, Godofredo, *op. cit.*, p. 83. Es interesante la explicación que brinda el autor sobre las ordalias: "Tales eran las pruebas denominadas ordalias que consistían en sostener en la mano un hierro candente, o en meter el brazo hasta el fondo en una caldera de agua hirviendo. Se creía que el inocente no sufriría quemaduras, porque Dios mismo... intervenía en tales casos."

¹⁴Gaudemet, Jean, *op. cit.*, p. 13.

¹⁵Cirino, J. y Hubeňák, F., *Manual de historia de la cultura occidental*. Buenos Aires, A. Zeta, 1985, pp. 151-152.

¹⁶Santos Yanguas, Narciso, *Textos para la historia antigua de Roma*, Madrid, Cátedra, 1980, p. 172. Datos Biográficos de Olimpiodoro (el viejo): Filósofo alejandrino del siglo V d. C.

El ejército de los siglos I y II d.C. había sido, al incorporar vastas regiones al dominio imperial, el más eficaz medio de romanización. El ejército de los siglos IV y V d.C. ha sido, por el contrario, un vehículo de barbarización. En estos siglos el Imperio tuvo que reclutar bárbaros de fácil sometimiento para defender el Imperio y las fronteras invadidas por bárbaros de difícil sometimiento, que con sus actos de predación ponían en peligro la integridad del Imperio.

El escritor romano Ammiano Marcelino (330-378), en su obra acerca del Imperio romano, relata este proceso de cambio en la relación de Roma con los bárbaros del siguiente modo:

... evitamos los combates de adversarios que eran nuestros, los tendremos ahora, según su promesa, por auxiliares y sin que nos cueste sangre amansaremos su ferocidad tan temible para nuestras provincias...¹⁷

De allí en adelante, los choques fronterizos tuvieron dos protagonistas: *bárbaros sometidos*, ocupados en defender la seguridad del Estado romano y *bárbaros invasores*, interesados en ocupar tierras imperiales para su supervivencia.

¿La consecuencia de tal situación ha sido la transculturación? Analicemos el término en el contexto de la relación romano-bárbara.

El antropólogo Bronislaw Malinowski define la transculturación como "un proceso en el cual ambas culturas resultan modificadas, proceso del cual emerge una nueva realidad, compuesta y compleja, una realidad que no es aglomeración mecánica de caracteres, es un fenómeno nuevo, original"¹⁸.

¿Se ha dado esta realidad en el encuentro cultural de romanos y bárbaros?

Durante los siglos en análisis podemos afirmar que el ejército romano ha ido perdiendo su *espíritu* nacional para conservar de romano tan sólo el nombre. En los siglos IV y V d.C. los cuerpos del ejército ya no parecen armados a la romana ni empleaban la táctica romana. "Las tradiciones militares germanas se introducen en el ejército. Los romanos al atacar lanzan los mugidos llamados *barritus*; algunos emperadores son elevados a tal dignidad al levantarlos con el pavés¹⁹, como un rey merovingio; el vestuario es germánico y el mismo emperador viste pieles de fiera y deja el vestido romano para las ceremonias"²⁰.

La barbarización del ejército produjo como consecuencia inmediata: "el ingreso de germanos a la administración y a los más altos cargos del Estado romano. Esto testimonia no sólo una dimisión de las elites romanas, sino también una aceptación de estos extranjeros, una cierta ósmosis"²¹. ¿Significa esto una integración?

A este punto de la relación de las dos culturas y cuando a simple vista se vislumbra la frágil seguridad del Imperio romano, me pregunto: ¿Qué interpretación hicieron de esta época compleja los escritores romanos contemporáneos de los hechos?

¹⁷Ammiano Marcelino, *op. cit.*, p 48.

¹⁸Herskovitz, Melville J., *op. cit.*, p 565; Rama, Angel. *Transculturación narrativa en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1982, p 33.

¹⁹Pavés: Escudo oblongo que cubre casi todo el cuerpo de un soldado (generalmente usado por los germanos).

²⁰Lot, Ferdinand, *op. cit.*, p 209.

²¹Gaudemet, Jean, *op. cit.*, p 20.

3) Análisis de la integración cultural a través de la visión de sus contemporáneos

Existen tres visiones de esa realidad del Bajo Imperio:

- a) El antigermanismo.
- b) La aceptación del bárbaro con el fin de salvar la *Romanitas*.
- c) El progermanismo.

a) Los autores que adhieren a la mentalidad antigermana han constatado, al observar la realidad, que los germanos se han infiltrado en todos los dominios del Estado y deducen que esta situación pone en peligro al Estado romano.

Los siguientes escritores, tanto paganos como cristianos, adhieren a dicha postura: El escritor pagano Ammiano Marcelino, por exaltación nacionalista contraponen la *Roma civilizada* a la vida salvaje del bárbaro con el objeto de resaltar las diferencias. Veamos un ejemplo de lo dicho en el siguiente relato:

(*tras la batalla de Adrianópolis*) ...todo fue (...) saqueo, incendios, ultrajes al pudor y a la naturaleza; escenas repugnantes a los ojos y no menos repugnantes de describir (...) mujeres medio muertas de miedo llevadas como rebaños bajo el látigo de los bárbaros (...) niños que se estrechan (...) contra el seno que los alimentaba (...) (*los bárbaros eran*) los vencedores más inhumanos...²²

El escritor cristiano Jerónimo (342-420 d.C.), doctor de la Iglesia, recrea un cuadro desolador de la ocupación bárbara de la Galia, en el año 406 d.C.:

... los que quedan de nosotros han sobrevivido no por sus méritos, sino por la misericordia de Dios, innumerables pueblos salvajes han ocupado la Galia entera. Todo lo que hay entre los Alpes y los Pirineos, el Rhin y el Océano ha sido devastado por la barbarie...²³

El filósofo griego Sinesio (378-430), convertido al cristianismo hacia el fin de su vida, ofrecía al Imperio, tal como se puede deducir por el siguiente párrafo, soluciones al problema de la relación con los bárbaros:

... Ante todo hay que separar a los bárbaros de las funciones superiores y quitarles sus títulos de senadores (...) El emperador debe depurar el ejército (...) Debemos reclutar a nuestros nacionales en mayor número...²⁴

¿Las palabras de Sinesio fueron escuchadas? Lamentablemente, no. Contemporáneamente a las palabras de Sinesio, otros intelectuales dieron su opinión. Para éstos la germanización de los cuadros civiles y militares era un proceso irreversible.

¿Pesimismo o realismo?

El Estado romano carecía de poder militar para detenerlos y adolecía de fallas graves en la dirección del Imperio (particularmente en los últimos veinte años del Imperio). Los verdaderos amos del Estado

²²Ammiano, Marcelino, *op. cit.*, p. 268.

²³Cirino, J. y Hubeňak, F., *op. cit.*, p. 154-155.

²⁴Remondón, Roger, *La crisis del Imperio romano (de Marco Aurelio a Anastasio)*, Barcelona, Labor, 1973. Datos biográficos de Sinesio: filósofo griego nacido en Cirene en el 378 d.C., de familia distinguida, se hizo cristiano y en el 410 fue obispo de Tolemaida. Murió en el 430 d.C.

romano eran los *señores de las milicias*, semibárbaros o bárbaros por completo, que desde fines del siglo IV d.C. y principios del siglo V d.C. ingresaron, incluso, en la familia imperial. Teodosio I casó a su sobrina Serena con Estilicón, jefe de las milicias; el emperador Teodosio II era nieto, por su rama materna, del franco Bauto. ¿Cómo revertir tal situación?

b) A principios del siglo V d.C. surge la segunda postura. Algunos escritores, para oponerse a los que presagiaban el fin del Estado romano, trataron de encontrar puntos de contacto con los bárbaros para salvar el Imperio. Tal es el caso del escritor cristiano Paulo Orosio, discípulo de San Agustín, que en su obra *Contra los paganos* (compuesta en el 417 d.C.), muestra una nueva visión de los bárbaros. Orosio piensa que éstos no quieren destruir el Imperio y que incluso buscan salvar la *Romanitas*. Juzga favorablemente a algunos jefes visigodos como Alarico y su cuñado Ataúlfo que, tras su ocupación de Roma, han pactado con el emperador defender el Imperio:

... los restantes reyes de los Alanos, Vándalos y Suevos pactaron con nosotros con la misma docilidad (que Alarico y Ataúlfo); dirigiendo al emperador Honorio el siguiente mensaje: Tú manten la paz con todos y recibe rehenes de todos. Nosotros lucharemos por nuestra cuenta y pereceremos por nuestra cuenta, pero, venceremos para ti; y si perecemos, que sea con el inmortal éxito de tu imperio...²⁵

¿Cuál es el objetivo de tal postura? Paulo Orosio se resiste a la desaparición del Imperio, pues sabe que su perduración permitirá la expansión y el triunfo del cristianismo²⁶.

c) La tercera postura se apoya fundamentalmente en el pensamiento de otro cristiano, Salviano, monje de Marsella que, en su obra *Tratado sobre la providencia* (escrita aproximadamente hacia el 450 d.C.), ha dado el paso más decidido hacia la integración: el progermanismo, la *apología de los bárbaros*²⁷. He aquí su relato de los últimos días del Imperio cuando los impuestos agobiaban a los ciudadanos romanos:

... los pobres son despojados (...) los huérfanos son pisoteados, hasta tal punto que muchos de entre ellos, comprendidas las gentes de buen nacimiento (...) se refugian entre los enemigos para no perecer bajo la persecución política, *van a buscar entre los bárbaros la humanidad de los romanos*, porque no pueden soportar entre los romanos la inhumanidad de los bárbaros (estos romanos) (...) no conocen su lenguaje, (...) carecen del olor fétido que impregna los cuerpos y vestidos de los bárbaros (...) prefieren, sin embargo, plegarse a esas desemejanzas de costumbres, mejor que sufrir entre los romanos la injusticia y la crueldad (...) prefieren vivir libres bajo una apariencia de esclavitud, que ser esclavos bajo una apariencia de libertad. El nombre de ciudadano romano, antaño no sólo muy estimado, sino incluso pagado a alto precio, es hoy día repudiado y despreciado y no solamente se lo considera como de poco valor sino que se lo juzga abominable (...) la iniquidad romana obliga a dejar de ser romanos...²⁸

²⁵Orosio, Paulo, *Obras*, Galicia, Fundación Pedro Barrie de la Maza, Conde de Ferrosa, 1985, p. 721. Datos biográficos: Nacido en Tarragona, España, fue obispo de Lusitania. Compuso su *adversus paganos* hacia el 417. Por pedido de San Agustín, es su obra la primera historia universal cristiana.

²⁶Paschoud, François, *Roma Aeterna (études sur le patriotisme romain dans l'occident latin à l'époque des grandes invasions)*, Ginebra, Institut Suisse de Rome, 1967, p. 301.

²⁷Cheruel, Jules, *Breve historia de la antigua literatura cristiana*, Andorra, Cassal y Vall, 1964, p. 135.

²⁸Le Goff, J., *La civilización del occidente medieval*, Juventud, 1969, p. 38 y datos biográficos de Salviano: escritor eclesiástico nacido cerca de Colonia (¿400-480?); fue monje de un convento de Marsella.

Tal como se observa, Salviano encuentra entre los bárbaros mayor reserva moral que entre los romanos, que son sus compatriotas.

Temistio, retórico griego del fin del Imperio (murió en el 388), nos brinda este relato que caracteriza con optimismo la capacidad para el trabajo de los bárbaros:

... los que vienen de allí (*Tracia*) me dicen que con el hierro de las espadas y corazas (...) construyen azadas y hoces...²⁹

En el siglo V d.C. los bárbaros, antiguos enemigos de Roma, defienden su supervivencia y los cristianos, ayer martirizados por los romanos, harán de la Iglesia Católica el ámbito que conserve las antiguas tradiciones de la cultura greco-latina.

La síntesis que se observa es muy clara: "los bárbaros, haciéndose cristianos, se habrían de convertir también en romanos"³⁰.

CONCLUSIONES

1) En relación con el uso del término, concluyo que en el siglo IV d.C. su uso dejó de ser una cuestión nominal y se transformó en un término valorativo que denotaba inferioridad. El antigermanismo indujo a calificar al *otro* como salvaje o, lo que es peor, como carente de cultura. Los romanos desconocían lo que nosotros hoy sabemos gracias al aporte de la antropología y la lingüística: que romanos y germanos eran hermanos de raza ya que pertenecían al mismo tronco lingüístico indoeuropeo y que sus antepasados comunes habían coexistido, mucho tiempo atrás, en las altas mesetas del Asia central.

2) Con el apoyo de la antropología deduzco que los bárbaros no carecían de cultura sino que habían alcanzado un distinto nivel de desarrollo y que, durante el encuentro de las dos culturas, los romanos adoptaron técnicas militares de los germanos e incluso sus usos y costumbres y que los bárbaros adoptaron la cultura greco-latina de los vencidos. Prueba de esto son las palabras de Ataúlfo al entrar en Roma para ocuparla:

Al principio había deseado que (...) fuese *Gothia* lo que había sido *Romania* (...) más cuando comprobé, por larga experiencia que los godos no podían someterse a las leyes por su barbarie desenfrenada, ni el Estado podía privarse de leyes, sin las cuales el Estado no es Estado, resolví buscar para mí la gloria de restaurar completamente y de aumentar el nombre romano con las fuerzas de los godos, y de ser considerado por la posteridad como autor de la restauración del Imperio, por no haber podido transformarlo...³¹

3) El vehículo utilizado para lograr la transculturación romano-bárbara fue la Iglesia. Jean Gaudemet dice: "La extensión del cristianismo a la casi totalidad de la población, reuniendo a los romanos del viejo tronco con los elementos alógenos (*bárbaros*), cumplía con lo indicado ya por las escrituras (...) que no conocían ni libres, ni esclavos, ni diversidad de naciones"³².

²⁹Remondón, Roger, *op. cit.*, p 158. Datos biográficos de Temistio: retórico griego. Vivió en el siglo IV. Fue preceptor del Emperador Arcadio. Murió en el 388.

³⁰Dawson, Christopher, *op. cit.* p 133.

³¹Orosio, Paulo, *op. cit.*, pp 717 y 718.

³²Gaudemet, Jean., *op. cit.*, pp 7 y 8.

Y por último: ¿El ideal romano de la eternidad de Roma cayó con el advenimiento de los bárbaros? Evidentemente, no. Tal como alguna vez dijo Barrow: "Roma no cayó nunca: se transformó en otra cosa distinta"³³.

4) Es de destacar que la cultura, obra de la transculturación romano-bárbara, dejaba afuera de este universo cultural a los *nuevos bárbaros*: Cassiodoro, escritor italiano del siglo VI d.C. nos dice:

... bárbaro es el que no está en el *orbis christianus*, (...) el término bárbaro (...) designa a los *paganos*...³⁴

³³Barrow, R.H., *Los romanos*, Buenos Aires, F.C.E., 1982.

³⁴Demougeot, Emilienne, "L'idéalisation de Rome face aux barbares à travers trois ouvrages récents", en *Revue des études anciennes*. Tome LXX, N^{os} 3-4. (Juillet-Dec. 1968).